



Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo según san Lucas 5, 27-32

Texto y comentario: BIBLIA DE LA IGLESIA EN AMÉRICA



27 Después de esto, Jesús salió y vio a un cobrador de impuestos llamado Leví, sentado en su despacho, y le dijo: «¡Sígueme!». 28 Leví se levantó y, dejándolo todo, lo siguió.

29 Leví le ofreció un gran banquete en su casa, y una numerosa multitud de cobradores de impuestos y de otros que los acompañaban estaban a la mesa con ellos. 30 Pero los fariseos y sus maestros de la Ley criti-

caban a los discípulos de Jesús y les preguntaban: «¿Por qué se juntan a comer y beber con los cobradores de impuestos y pecadores?». 31 Jesús les respondió: «Los que necesitan médico no son los sanos, sino los enfermos. 32 Yo no he venido a llamar a los justos, sino a los pecadores para que hagan penitencia».

Palabra del Señor



Lc 5, 27-32. En el Antiguo Testamento Dios exige que Israel sea un pueblo santo (Lv 11, 44). Muchos entendían que para ser santo había que despreciar a los pecadores y mantenerse alejado de ellos (Sal 139, 21-22). Por esto, los judíos piadosos no comían en la misma mesa con pecadores, con cobradores de impuestos como Leví, ni con extranjeros, porque, para los hombres y mujeres del siglo I, comer y beber con otras personas crea lazos de amistad y hasta de parentesco.

Con hechos y palabras, Jesús muestra que su misión no es la de rechazar a los pecadores, sino la de llamarlos a la penitencia e introducirlos en su familia (Lc 15).

En la Iglesia del tiempo apostólico se presentó un grave problema cuando los primeros cristianos, de origen judío, debieron sentarse a la mesa para participar en la eucaristía con discípulos de Jesús venidos del paganismo (Hch 11, 1-3; Gál 2, 12).

Las afirmaciones de Jesús acerca de que su Padre lo envía a sanar a los enfermos y a llamar a los pecadores (Lc 5, 31-32) es la misma respuesta que la comunidad se daba para vivir los dones del Señor en comunión y como fuente de comunión. Esta tiene que ser también nuestra respuesta.



**PARA MEDITAR, ORAR, CONTEMPLAR Y VIVIR
LA PALABRA DE DIOS...**

1. *¿Qué dice el evangelio de Jesús*

2. *Según el relato, ¿quién era Leví? ¿Cómo eran considerados los cobradores de impuestos en tiempos de Jesús? ¿Qué hizo Leví después de que Jesús lo llamó a seguirlo? ¿Por qué los fariseos y maestros de la Ley criticaban a Jesús? ¿Por qué Jesús come con pecadores y cobradores de impuestos?*

3. *¿De qué manera entendemos el hecho de que Jesús comparta la mesa con pecadores y los invite a ser discípulos suyos? ¿En qué momentos de nuestra vida hemos experimentado que Jesús nos salva y libera de nuestros pecados? ¿Cuál es nuestra actitud frente a las personas que sabemos que han pecado? ¿De qué manera podemos imitar el modo de Jesús de acercarse a los pecadores?*

4. *¿Cuál es la buena noticia que este evangelio nos regala hoy?*

Hagamos un momento de silencio para acoger y gustar la Palabra en el corazón...

Demos gracias a Dios por su Palabra...

Nos dejamos conducir por ella en la cotidianidad de la vida...

